

## **Los jóvenes de 15 a 24 años: pobreza, trabajo y educación**

En la Ciudad de Buenos Aires conviven aproximadamente 392 mil<sup>1</sup> jóvenes entre 15 y 24 años de edad, representando el 15,3% del total de la población. Su situación de transición entre la niñez y la edad adulta los coloca ante distintas alternativas respecto de la continuidad de los estudios y la incorporación al mercado de trabajo, sin embargo también existe el riesgo de que no logren incluirse en ninguna de ambas esferas.

Respecto de la continuidad de los estudios, los adolescentes de 15 a 18 años son quienes presentan mayor riesgo de deserción escolar respecto de quienes poseen la edad teórica para estar incluidos en el sistema educativo formal. Aproximadamente uno de cada diez adolescentes no concurre a ningún establecimiento educativo, algunos de los mismos se insertan en el mercado de trabajo (4,6%), en tanto que otros no estudian ni trabajan (5,4%) (cuadro 1).

Los jóvenes de 19 a 24 años han superado la edad teórica de finalización del nivel medio, sin embargo la mayoría de los jóvenes porteños extienden su permanencia en el sistema educativo formal, y seis de cada diez continúan estudiando, siendo esta la actividad principal para un tercio del conjunto de jóvenes, en tanto que otro tercio combina esta actividad con la participación en el mercado de trabajo (31,5). La proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan casi duplica a la de los adolescentes (9,2%) (cuadro 1)

Cuando se toman en cuenta la dimensión de la pobreza, se observa que la proporción de jóvenes que no asisten a un establecimiento educativo asciende a 26,7% para la población de 15 a 18 años y a 60,5% para los de 19 a 24 años. Aproximadamente, uno de cada diez adolescentes de 15 a 18 años en situación de pobreza se encuentra excluido del mercado de trabajo y del sistema educativo formal, esta proporción se reduce al 3,7% entre los no pobres. De esta forma, los datos evidencian una clara relación entre la situación de pobreza y la situación educativa y laboral. La proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja en situación de pobreza supera en más de 30 puntos porcentuales a los jóvenes que no estudian ni trabajan no pobres.

---

<sup>1</sup> Estimaciones propias en base a las proyecciones de población por sexo y edad del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

**Cuadro 1: Jóvenes de 15 a 24 años según condición de actividad y asistencia escolar por situación de pobreza<sup>2</sup>.**

**Ciudad de Buenos Aires. Año 2008**

Jóvenes	2008					Absolutos (en miles)
	Solo trabaja	Solo estudia	Trabaja y estudia	No trabaja ni estudia	Total	
15 a 18 años	4,6	84,3	5,8	5,4	100	147
19 a 24 años	30,3	29	31,5	9,2	100	245
<b>Total</b>	<b>22,2</b>	<b>46,4</b>	<b>23,4</b>	<b>8,0</b>	<b>100,0</b>	<b>392</b>
POBRES						Absolutos (en miles)
15 a 18 años	3,5	82,7	2,2	11,6	100	24
19 a 24 años	20,2	28,3	11,2	40,3	100	17
<b>Total</b>	<b>11,5</b>	<b>56,6</b>	<b>6,5</b>	<b>25,4</b>	<b>100</b>	<b>41</b>
NO POBRES						Absolutos (en miles)
15 a 18 años	5	85,2	6,2	3,7	100	123
19 a 24 años	32,5	27,3	33,1	7,2	100	228
<b>Total</b>	<b>24,3</b>	<b>44,5</b>	<b>25,1</b>	<b>6,1</b>	<b>100</b>	<b>351</b>

**Nota:** Los totales de población corresponden a estimaciones propias para el año 2008 realizadas en base a las últimas proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008 Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEyC)

Se presenta a continuación un análisis de la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo, considerando su condición de pobreza. Para ellos se utilizan tres indicadores, la tasa de actividad<sup>3</sup> que puede ser considerada un indicador de la oferta de empleo, la tasa de empleo<sup>4</sup> y la tasa de desocupación<sup>5</sup>.

La participación en el mercado de trabajo es diferente entre los jóvenes que habitan en hogares en situación de pobreza y aquellos que pertenecen a hogares no pobres. Los primeros participan activamente y logran acceder en mayor medida a un empleo, en tanto que los jóvenes en situación de pobreza tienden a permanecer en la inactividad, es decir que no participan del mercado de trabajo, o en la desocupación.

Por otra parte, puede observarse que entre los jóvenes que no se encuentran en situación de pobreza las diferencias entre los géneros no son significativas, varones y mujeres participan en la misma medida del mercado de trabajo, aún cuando puede observarse un mayor porcentaje de mujeres jóvenes desocupadas en relación a los varones. Esta relación de género es distinta entre los jóvenes en situación de pobreza, la participación en el mercado de trabajo es menor entre las mujeres que entre los varones.

<sup>2</sup> Si bien estimaciones de la DGEyC consideran que el precio de la canasta básica de alimentos supera en un 30% el monto estimado del INDEC para noviembre de 2008, se tomó en cuenta un incremento del 25%, ya que en la EAH existe un subregistro de los subsidios entregados por los programas sociales (Ciudadanía Porteña, Ticket Social)

<sup>3</sup> Tasa de actividad: calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

<sup>4</sup> Tasa de empleo: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

<sup>5</sup> Tasa de desocupación: calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

En síntesis, la posibilidad de acceder a un empleo resulta más difícil para aquellas personas en situación de pobreza independientemente del sexo. En tanto que al interior de estos dos grupos (pobres y no pobres) se observa que entre los jóvenes que no se encuentran en situación de pobreza la participación en el mercado de trabajo es similar entre varones y mujeres; en tanto que entre los jóvenes en situación de pobreza, los diferenciales por sexo tienden a agrandarse.

**Cuadro 2: Jóvenes de 19 a 24 años. Tasa de actividad, empleo y desocupación según condición de pobreza.**  
**Ciudad de Buenos Aires. Año 2008**

Condición de pobreza	Sexo	Actividad	Empleo	Desocupación
<b>Total</b>	Total	69,4	61,8	10,9
	Varones	72,2	64,6	10,5
	Mujeres	66,6	59,0	11,4
<b>No pobres</b>	Total	73,0	66,7	8,6
	Varones	73,0	66,7	8,6
	Mujeres	72,5	64,3	11,3
<b>Pobres</b>	Total	52,3	27,6	47,1
	Varones	61,5	34,4	44,0
	Mujeres	43,2	21,0	51,5

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008 DGEyC

Se utiliza para el análisis de la calidad del empleo de los jóvenes dos indicadores, la precariedad, estimada según la proporción de empleo no registrado; y la calificación<sup>6</sup> de las ocupaciones que desempeñan-.

Los jóvenes porteños que logran insertarse en el mercado de trabajo lo hacen mayoritariamente como asalariados (94,1%), siendo la precariedad la situación predominante (35,2%). Más de un tercio del conjunto de jóvenes ocupados se insertan en trabajos precarios (no realizan aportes jubilatorios, ni le descuentan a esos fines) (cuadro 3). Entre los jóvenes en situación de pobreza, este porcentaje asciende al 91,3%, es decir que casi todos los jóvenes en situación de pobreza acceden sólo a trabajos precarios, proporción que se reduce a un tercio entre los no pobres (cuadro 3)

**Cuadro 3: Jóvenes de 19 a 24 años ocupados según descuento jubilatorio y condición de pobreza.**  
**Ciudad de Buenos Aires. Año 2008**

Descuentos/ aportes jubilatorios	Pobre	No pobre	Total
<b>Si</b>	8,7	66,6	64,8
<b>No</b>	91,3	33,4	35,2
<b>Total</b>	100	101	102

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008 DGEyC

<sup>6</sup> Se trata de una característica objetiva del proceso de trabajo que mide la complejidad de las acciones desplegadas en dicho proceso. Es un atributo de las ocupaciones y no de las personas, por lo tanto califica el grado de complejidad de aquéllas y no el nivel educativo de éstas.(CON 2001)

Por otra parte debe destacarse que los jóvenes insertos en el mercado de trabajo realizan actividades generalmente poco calificadas, nueve de cada diez jóvenes ocupados trabajan en empleos de calificación operativa o no calificados (cuadro 4). Generalmente se desempeñan en el ámbito de la gestión administrativa, en el área contable y financiera; en los servicios de alimentación o en el área del servicio doméstico.

La posibilidad de acceder a un empleo calificado resulta difícil para todos los jóvenes, sin embargo entres quienes pertenecen a hogares en condición de pobreza tienen muchas menos posibilidades de acceder a un empleo calificado que quienes se encuentran por fuera de esta situación (cuadro 4)

**Cuadro 4: Jóvenes de 19 a 24 años ocupados según calificación de la ocupación.**  
**Ciudad de Buenos Aires. Año 2008**

Calificación	Pobre	No pobre	Total
Profesional – Técnica	2,2	20,9	20,2
Operativa	40,2	39,2	39,2
No calificado	57,6	39,9	40,6
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008 DGEyC

En síntesis, los adolescentes de la ciudad que se encuentran creciendo en situación de pobreza presentan mayores riesgos de estar excluidos del ámbito educativo que sus pares por fuera de esta situación. La pobreza además de constituir una situación de vulnerabilidad, dificulta la escolarización de los adolescentes, que requieren de incentivos específicos que promuevan y faciliten su permanencia en el sistema educativo.

Los jóvenes de la ciudad se caracterizan por prolongar su formación más allá de los niveles obligatorios, sin embargo entre quienes se encuentran en situación de pobreza, esta posibilidad se restringe, generando posteriormente en una inserción más precaria en el mercado de trabajo.